

TAIWAN

UN REFUGIADO CHINO CONDENADO A MUERTE SOLICITA CLEMENCIA

Mayo de 1990

Indice AI: ASA 38/07/90/s

DISTR:

SC/CO/GR

El 7 de mayo de 1990, un refugiado de China que había sido condenado a muerte en Taiwan, hizo un llamamiento público a la clemencia. Ma Hsiao-ping, de 26 años, fue condenado a muerte por el tribunal de distrito de Taipei el 13 de marzo de 1990 junto con Tang Lung, refugiado vietnamita, y Huang Shi-chieh, ciudadano de Taiwán. Fueron declarados culpables del secuestro en noviembre de 1989 del hijo de Chang Yung-fa, fundador de la Evergreen Shipping Company, al parecer una de las mayores compañías navieras del mundo. Posteriormente canjearon a su víctima, ilesa, por un rescate de 50 millones de nuevos dólares de Taiwán (aprox. 1.9 millones de dólares U.S.A.). Según informes, Chang Yung-fa informó a la policía del secuestro de su hijo después de la liberación de éste. Al parecer, los tres hombres se entregaron a la policía poco después y se recuperó la mayor parte del rescate.

Ma Hsiao-ping fue uno de los 19 jóvenes de la República Popular China cuyo barco fue encontrado a la deriva en aguas surcoreanas en junio de 1986 y a los cuales se les permitió posteriormente ir a Taiwan, donde les fue concedido asilo político. En su llamamiento, ampliamente difundido por la prensa de Taiwán y Hong Kong, Ma Hsiao-ping dijo que había abandonado China creyendo que podría ganar mucho dinero. Cuando llegó a Taiwán, fue recluido en un campo de refugiados junto con los otros jóvenes en una de las islas Penghu (Pescadores), a unos 50 Km. de la costa oeste de Taiwán, donde permanecieron dos años. Tras abandonar el campo de refugiados, Ma Hsiao-ping tuvo varios empleos diferentes y planeó ahorrar dinero para emigrar a Canadá. En su llamamiento, Ma Hsiao-ping se disculpó por su delito, pero añadió: "No hicimos daño a la víctima y devolvimos el rescate. ¿Por qué deberíamos ser ejecutados?."

El 11 de abril de 1990 la Asociación Taiwanesa de Derechos Humanos declaró a la prensa que habían recibido una llamada telefónica de la hermana de Ma Hsiao-ping desde China unos días antes, solicitando ayuda de la asociación para conseguir un permiso para ir con sus padres a Taiwan a visitar a su hermano en la prisión. (En la actualidad, sólo se concede autorización para visitar Taiwán a los ciudadanos de la República Popular China si tienen familiares gravemente enfermos en Taiwán o para asistir a funerales de familiares). La asociación dijo que la hermana se había autoinculcado de haber incitado a Ma Hsiao-ping a cometer el delito pidiéndole que la enviara dinero para su boda y que había declarado: "Yo pensaba que el dinero se conseguía fácilmente en el mundo exterior... Pensaba que se había hecho millonario... No sabía que no estaba acostumbrado a la vida en Taiwán." La solicitud de la familia de ir a Taiwan está siendo en la actualidad

considerada por las autoridades.

.../...

Más de 170 activistas de derechos humanos, abogados, escritores y dirigentes religiosos han firmado una petición en la que solicitan la conmutación de la condena de Ma Hsiao-Ping, por considerarle una víctima de las hostilidades entre China y Taiwán. A los desertores de la República Popular China se les garantiza una recompensa en oro dependiendo del avión o las armas que saquen del país. Como Ma Hsiao-ping no era un desertor militar y salió de Taiwan sin armas, no recibió recompensa alguna. Los firmantes de la petición de conmutación de la pena de muerte de Ma Hsiao-ping afirman que las autoridades de Taiwán alientan a los desertores de la República Popular China, pero no les ayudan a empezar una nueva vida una vez llegan a la isla.

Amnistía internacional está en contra de la pena de muerte para todos los delitos en todo el mundo. Considera que la pena de muerte viola el derecho a la vida, defendido en la Declaración Universal de Derechos Humanos, y que es el más cruel e inhumano de los castigos. Ha solicitado la conmutación de la pena de muerte impuesta a Ma Hsiao-ping, Tang Lung y Huang Shih-chieh. Ha solicita también la conmutación de las penas de muerte impuestas a unos 200 presos taiwaneses más, acusados de delitos comunes.

SECRETARIADO INTERNACIONAL, 1 EASTON STREET, LONDRES WC1X 8DJ, REINO UNIDO

TRADUCCION DE EDITORIAL AMNISTIA INTERNACIONAL